

Juan José Churruarin

El camino de la Iglesia hacia su plenitud

Apóstoles y profetas

La iglesia vive una realidad distante al ideal de Dios. Hay dos riesgos que evitar desde nuestra perspectiva:

1. Caer en el realismo paralizante por la dureza con que golpea a la esperanza.
2. Vivir un idealismo que solo tiene esperanza en el más allá.

No podemos ni debemos negar la realidad, a la vez, no podemos ni debemos perder de vista la meta Suprema. Entre lo real y lo ideal; hay un camino a transitar (actitud funcional). Este “andar hacia”, tiene dos aspectos:

1. El ser, y
2. El hacer.

La Iglesia marcha hacia la plenitud, en un proceso “como la luz de la aurora” Proverbios 4. 18. Se nos plantea entonces una pregunta crucial: ¿En qué punto de ese proceso se encuentra la Iglesia hoy?

1. TIEMPOS DE RESTAURACIÓN.

El Espíritu Santo está trabajando en la restauración de todas las cosas. Hechos 3. 21. Y está llevando a la Iglesia hacia su plenitud. (Pleroma). El significado de esta palabra no solo incluye restauración, además habla de llenura, completamiento y cumplimiento.

2. LOS MINISTERIOS DE EFESIOS 4. 11 – 13.

El conocimiento del Hijo de Dios, el perfeccionamiento de los santos, la unidad de la fe y la plenitud de Cristo, (v. 13.) tiene que ver con la restauración del ministerio apostólico y del ministerio profético. Esta es una señal de los tiempos. Dado a que tiene que ver con:

2. 1. La preparación de la Iglesia
2. 2 La evangelización del mundo.

El crecimiento y edificación hacia esa plenitud, está relacionado con la actividad propia de cada miembro del Cuerpo de Cristo, que según sus dones aportan en amor la

riqueza de la multiforme gracia de Dios. Efesios 4. 16. El pleno entendimiento del misterio de Cristo y de Dios. Efesios 3. 19; Colosenses 1. 9; 2. 2, 9.

3. APÓSTOLES

Es bien sabido que nosotros enseñamos lo que sabemos y reproducimos lo que somos. De modo que el carácter del cristiano mismo, pero en especial el de los ministerios "rectores" debe ajustarse al carácter de Cristo. Esto agrada a Dios y da seguridad en cuanto a como nos reproducimos.

3. 1. El apóstol: (Apostolos) Es un llamado y enviado de Cristo, 1ra. Corintios 1. 1. un embajador, 2da. Corintios 5. 20. Un perfecto arquitecto en la obra que Dios está haciendo. 1ra. Corintios 3. 10. Con un corazón de padre es enviado a:

3. 2. Llevar el evangelio a las áreas no alcanzadas. Romanos 15. 20.

3.3. Plantar la iglesia sobre el fundamento que es Cristo y ayudar a las congregaciones establecidas a regresar al fundamento en las Sagradas Escrituras. Gálatas 1. 6 – 10; Apocalipsis 2. 15.

3.4. Instruyendo y entrenando a los nuevos obreros del Señor en la iglesia. Hechos 14. 21; Tito 1. 5. Para que la iglesia cumpla su ciclo vital.

3.5. Su prioridad es la oración y la Palabra. Hechos 6. 1; 20. 26 – 32. Cuida la doctrina y trata problemas específicos, falsas enseñanzas o pecados. Hechos 15. 24.

3.6. Promueve la unidad en el Cuerpo de Cristo y teje redes de comunicación, contenedoras y sustentadoras entre los obreros y las iglesias. Efesios 4. 1 – 16; Hechos 11. 27 – 30; Romanos 15. 25 – 27; 1ra. Corintios 16. 1 – 4; 2da. Corintios 8. 9.

3.7. Guía a la iglesia en lo sobrenatural. Hechos 4. 33; 8. 4 – 8; 10. 44 – 46; 19. 18 – 20; 2da. Timoteo 1. 6, 7. Son evidentes las señales en el ministerio apostólico. 2da. Corintios 12. 12. Y está dispuesto a pagar el costo de su llamamiento. 2 Corintios 11. 23 – 33.

4. PROFETAS.

Ni el profeta ni la profecía son traídos por voluntad humana. 2da. Pedro 1. 21; Nadie toma para si ningún ministerio a menos que sea llamado. Hebreos 5. 4 – 6.

4.1. El Profeta. (Prophetes) Es un llamado y enviado de Cristo. Efesios 4. 11; 1ra. Corintios 12. 28; 14. 29; Hechos 11. 27; 13. 1. Junto con el apóstol son canales de revelación. Efesios 3. 5.

Es oportuno leer, 1. Samuel 12. 2 – 5. En Donde se nos habla del carácter de uno de los profetas, de quién se dice, que ninguna de sus palabras cayó a tierra sin

cumplimiento. 1. Samuel 3. 19. Los dones o herramientas del profeta podían afectar la naturaleza misma, romper las leyes naturales a través de manifestaciones de poder. Con un conocimiento que traspasaba las paredes.

4.2. Encuadre o funcionamiento del profeta en la iglesia hoy. Funciona en equipo en la tarea de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. Efesios 4 11. Trae revelación, exhortación, corrección, consuelo y ayuda a corregir el rumbo de las cosas dentro y fuera de la iglesia. Había profetas residentes y otros itinerantes.

4.3. Uno de los ministerios más resistidos y aún perseguidos, como el del profeta tiene un alto costo a pagar. Algunos profetas que se ven en estos tiempos dan verdadera pena cuando uno trata de discernirlos dentro de los modelos Escriturarios. Por algo se nos advierte sobre falsos apóstoles, 2. Corintios 11. 13; Apocalipsis 2. 2. Rigurosamente Dios pedía probar a los profetas. Deuteronomio 13. 1, 2, 5; 18. 22; Isaías 9. 15.

4.4. Profetas alquilados Deuteronomio 23. 4; 2. Pedro. 2. 15. Esta gente ministra para poder vivir, no comen por que sirven en el altar, sirven en el altar para poder comer, es parte de la maldición que tiene el ministerio corrupto. 1 Samuel 2. 36.

CONCLUSIÓN:

La Iglesia y el obrero cristiano normal, (hablamos de la normativa de Dios), es tarea directa de los ministerios rectores. Como es de saber, esta tarea solo puede ser llevada a cabo en el poder del Espíritu santo de Dios, Zacarías 4. 6; Hechos 1. 8. Y a través de la Palabra de Dios. Las Sagradas Escrituras nos proveen los elementos instructivos, correctivos y perfectivos para presentar a toda persona *enteramente preparada para toda buena obra*.

2. Timoteo 3. 16, 17.

Tal como en la vida biológica, en donde el ser humano nace con todas las capacidades para crecer y madurar física y mentalmente; además de la capacidad de reproducirse, el nacido de nuevo trae la genética de Dios para *ser a la imagen del Hijo de Dios, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*. El plan primigenio de Dios con el ser humano, comienza con aquella conversación de la Divinidad, *“hagámoslo, a nuestra imagen y semejanza”*, de allí el tránsito y a pesar del pecado, hacia la plenitud del Varón Perfecto.

Juan José Churruarín